

GOBIERNO DE NAVARRA

ECONOMÍA, HACIENDA, INDUSTRIA Y EMPLEO

CULTURA, TURISMO Y RELACIONES INSTITUCIONALES

PRESIDENCIA, JUSTICIA E INTERIOR

EDUCACION

DESARROLLO RURAL, MEDIO AMBIENTE, Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SALUD

POLÍTICAS SOCIALES

FOMENTO

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

Colocado el retrato de Yolanda Barcina en el Salón de Presidentes del Palacio de Navarra

El lienzo, pintado al óleo por Elena Goñi Goicoechea, cuelga junto con el de los once últimos mandatarios del Gobierno, anteriormente Diputación Foral

Miércoles, 22 de julio de 2015

El retrato de Yolanda Barcina Angulo ya cuelga en el Salón de Presidentes del Palacio de Navarra junto al de los once [últimos mandatarios](#) del Gobierno, anteriormente Diputación Foral.

El lienzo, con un presupuesto de 8.800 euros, ha sido pintado al óleo por la pamplonesa Elena Goñi Goicoechea, quien actualmente realiza también los retratos de Sus Majestades los Reyes Don Felipe y Doña Letizia para el [Palacio de Navarra](#).

El Salón de Presidentes, estancia en la que se celebran reuniones de trabajo y otras actividades institucionales, alberga una galería de retratos de quienes han presidido esta institución navarra en las últimas siete décadas –hasta 1978 con el título de vicepresidente y a partir de ese momento con el de presidente-. Es costumbre colgar en ella el cuadro de cada presidente una vez que ha cesado en el cargo.

Los 12 retratos que componen actualmente la galería son los siguientes, con expresión de los años en que transcurrió su mandato: Tomás Domínguez Arévalo (1940-1949), José María Arellano Igea (1949-1952), Miguel Gortari Errea (1952-1964), Félix Huarte Goñi (1964-1971), Amadeo Marco Ilincheta (1971-1979), Jaime Ignacio del Burgo Tajadura (1979-80 y 1984), Juan Manuel Arza Muñuzuri (1980-1984), Gabriel Urralburu Tainta (1984-1991), Juan Cruz Alli Aranguren (1991-1995), Javier Otano Cid (1995-1996), Miguel Sanz Sesma (1996- 2011) y Yolanda Barcina Angulo (2011-2015).

La mayor parte de los retratos -ocho de los doce- se deben al pincel del artista tudelano César Muñoz Sola. Los de Javier Otano y Miguel Sanz



Retrato de Yolanda Barcina pintado por Elena Goñi Goicoechea.

son obra de Tomás Muñoz Asensio, el de Gabriel Urralburu de Pedro Manterola Armisén; y el de Yolanda Barcina, como se ha indicado, de Elena Goñi Goicoechea. La dimensión de todos ellos es de 100x81 cms. y cuentan con marcos dorados.

Elena Goñi Goicoechea

Elena Goñi Goicoechea, nacida en Pamplona en 1968, es hija de la pintora Elena Goicoechea y sobrina del fotógrafo Miguel Goicoechea. Estudió en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona, con maestros como Juan José Aquerreta (Premio Príncipe de Viana de la Cultura 2003) o Isabel Baquedano, de quienes aprendió el atractivo de las figuras humanas como objeto de su tarea artística.

Se licenció en la Facultad de Bellas Artes de Salamanca y compatibilizó la pintura con el diseño gráfico. Desde 1997 ha realizado numerosas exposiciones públicas de su obra. En ese mismo año, fue seleccionada para las bienales de Pintura de Estella y Pamplona y poco después obtuvo el premio de pintura en los Encuentros de Arte Joven del Gobierno de Navarra. En el año 2000 obtuvo el Premio ABC de Pintura, a raíz de lo cual expuso su obra "Un amigo" en la Feria Internacional de Arte contemporáneo ARCO, de Madrid.

Actualmente, Elena Goñi trabaja con la galería Utopía Parkway, de Madrid, donde ha expuesto individualmente en los años 2005, 2007 y 2012, y con Espacio Marzana, de Bilbao, realizando exposiciones en los años 2003, 2009 y 2014. Esta última exposición, titulada "Flappers", consistió en retratos de madres, incluyendo la propia de la artista.

En 2007, el Gobierno de Navarra editó un libro sobre la artista y su obra "Conversación de un día con Elena Goñi", dirigido por el crítico artístico Enrique Andrés Ruiz, quien ha resaltado las siguientes cualidades de la obra de Elena Goñi: "Su gran depuración técnica, con un gran rigor formal, pero pintando en voz baja. Resalta la singularidad de lo humano, de lo único e intransferible, algo infrecuente en el arte de nuestros días".

El arte de Elena Goñi es figurativo pero tiene una huella muy personal de ensoñación, con la que recrea mundos que quedan abiertos a la interpretación de cada espectador. Según sus propias palabras: "Trato de pintar un mundo diferente, en el que se pueda entrar y que te transmita sensaciones diferentes cada vez que accedes a él".